

Published in *Bulletin of Hispanic Studies* [Liverpool], 78 (2001), 252.

Miguel de Cervantes. *Obras completas*. Edición de Florencio Sevilla. Madrid: Castalia, 1999. 3700 ptas. Miguel de Cervantes Saavedra. *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Edited with Critical Commentaries Notes and Glossary by Salvador Fajardo and James A. Parr. Asheville, N.C.: Pegasus Press, University of North Carolina at Asheville, 1998. ISBN: 1-889818-11-9.

La edición de Sevilla, como declara la portada, reúne la obra completa de Cervantes en un tomo. De difícil manejo, en formato grande, es idónea para la pequeña biblioteca que quiera tener las obras completas de Cervantes, porque “hay que tenerlas”. No contiene notas, sólo veinte páginas de introducción, el imprescindible falso retrato de Jáuregui y una bibliografía. A veces en las reseñas se especifica que un libro sea “imprescindible”; este libro, en cambio, es prescindible para cervantistas. La edición en un tomo de las *Obras* de Cervantes de Ángel Valbuena Prat es más cómoda de leer, aunque su precio es tres veces más grande. Ninguno de ellos puede reemplazar las ediciones anotadas.

En cuanto al texto, es típico de las ediciones de su clase: enmendado caprichosa y calladamente. Sirve para el lector no especializado, a quien no le importa si el texto reza “Florimorte” o “Felixmarte” de Hircania. No deja de asombrar el que el editor, en la introducción, denomine ésta una edición crítica “con todo derecho”, cuando enmienda tácitamente y falta cualquier comentario sobre la depuración del texto.

La edición de Parr y Fajardo sí es anotada y parece haber sido concebida para uso universitario. El estudiante hispano lo encontrará de mayor utilidad que el anglohablante, pues las anotaciones en castellano han sido redactados para quien ya domina esta lengua. Glosar “abrigo,” por ejemplo, como “amparo, patrocinio” es sacar al principiante de un apuro para dejarle en otro. El texto usado es el de Allen, quien buscó un término medio entre la modernización y el arcaísmo ortográficos. No se explica el motivo de esta selección, por la cual resultó necesaria una introducción a la lengua del Siglo de Oro, útil para expertos pero no apta para los estudiantes a quienes el libro se dirige.

Los materiales secundarios son pocos: un prólogo y un epílogo a cada parte. La biografía de Cervantes se despacha en dos párrafos. El libro vacila entre materiales dirigidos “al lector neófito,” como la interesante guía de James Parr, y otros que sólo servirán al lector avanzado. La anotación es principalmente

lingüística, "y cuando incluimos alguna precisión histórica nos limitamos a lo más esencial y escueto" (p. xiii). Se supone, entonces, que sería un profesor el que informe que en el prólogo a la Primera Parte hay ataques a Lope, que la embajada chinesca de la dedicatoria a Lemos es invención de Cervantes, o que hay vínculos temáticos entre los problemas epistemológicos de Don Quijote y el de Anselmo, el curioso impertinente. Hay un índice de las notas.

Daniel Eisenberg
Excelsior College